



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Universidad Pedagógica Nacional



**“ LA INFLUENCIA DE LAS RELACIONES
ENTRE EL PADRE Y EL MAESTRO EN LA
CONDUCTA DEL NIÑO ”**

Demetrio Ortiz Castillo

Investigación Documental

Que se presenta para obtener el título de:

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

Pachuca, Hgo.

Mayo de 1988

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Pachuca, Hgo., a 31 de mayo de 1988.

C. PROFR. DEMETRIO ORTIZ CASTILLO
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado "LA INFLUENCIA DE LAS RELACIONES ENTRE EL PADRE Y EL MAESTRO EN LA CONDUCTA DEL NIÑO", opción Investigación Documental, a propuesta del asesor pedagógico C. PROFR. ADOLFO FRANCO ROMERO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E



PROFR. GERARDO GALVEZ OROZCO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD-131

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP.-UPN.-México.

GGO*ccc.

Con todo respeto y admiración
al personal de la UPN de la Unidad
131 en especial al Profr. Gerardo-
Gálvez Orozco y al Profr. Adolfo -
Franco Romero por sus atinadas - -
orientaciones.

A mi esposa CARO, a mis hijos
Xóchitl, Malena, Lolita y Edgar --
por sus estímulos en el estudio y-
en el logro de la titulación.

Al equipo " Los Castro ", a -
mis sobrinos Primitivo y Juan por-
su ayuda al estudiar la carrera."

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I LA INFLUENCIA DE LAS RELACIONES ENTRE EL PADRE Y EL MAESTRO EN LA CONDUCTA- DEL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA	2
A. Planteamiento del Problema	4
1. argumentación	4
2. Enunciación	6
B. Hipótesis	7
1. Fundamentación	7
2. Formulación	10
CAPITULO II NOCIONES BASICAS SOBRE RELACIONES -- HUMANAS	11
A. Antecedentes de las relaciones -- humanas	11
1. Concepto	13
2. Objetivos de las relaciones - humanas	14
3. Tipos de relaciones	16
4. Taxonomía de los padres y de - los maestros	17
B. Factores que influyen en las rela- ciones humanas	21
1. Psicológicos	21
2. Factores biológicos	26
3. Factores sociales	27
CAPITULO III ASPECTOS DE LA CONDUCTA DEL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA	30
A. Características conductuales	30
1. Concepto de conducta	31
2. Factores que intervienen en - la conducta	32

	<i>Página</i>
3. Tipos de conducta	33
4. Causas que originan la conducta	36
B. Las relaciones entre los padres y- los maestros	44
1. Características	44
2. Tipos de relaciones entre los - padres y los maestros	46
3. Influencia en la conducta del - niño	47
CONCLUSIONES	52
RECOMENDACIONES	56
BIBLIOGRAFIA	60

INTRODUCCION

Toda actividad que se realiza, toda actitud que se manifiesta y aun más todas las acciones que se desarrollan surgen de una necesidad, tienen un por qué para presentarse.

El presente estudio en sus distintos apartados tiene como propósito la adquisición de conocimientos, la profundización en lo que ya ha sido tratado por distintos psicólogos, pedagogos, antropólogos y sociólogos, pero sobre todo, hacer un análisis de sus planteamientos, para que de esta manera se puedan exponer los puntos de vista personales sobre las relaciones que se dan entre el hogar y la escuela y así determinar su influencia en la conducta de los alumnos.

En el trabajo diario, se descubre que la educación del niño basa sus cimientos en la familia como una tarea exclusiva de los padres, sin embargo, cuando el infante tiene la necesidad u obligación de asistir a la escuela, la tarea y la responsabilidad en la conducción de su aprendizaje, es acción directa de sus maestros; lo que representa un cambio total en la vida diaria del educando, en sus progenitores y en su maestro. Momento propicio en que debe de existir una relación entre los padres y los maestros, quienes deben establecer las mejores alternativas para conducir adecuadamente al niño en la escuela primaria.

Desafortunadamente ésto en la práctica no se ve, ni se da, por lo que el desarrollo del trabajo de investigación y partiendo de las ideas que los autores tienen sobre las relaciones humanas, las relaciones entre los padres y los maestros, los factores que intervienen en éstas, los distintos tipos de padres y de maestros y su influencia en la conducta, así mismo de los conceptos sobre cómo se puede moldear o erradicar las actitudes inadecuadas del niño o reforzar las apropiadas, lleva a exponer y a determinar la forma en que influyen las relaciones entre el padre y el maestro en el comportamiento del alumno.

Las experiencias que se viven en la docencia permiten el trato con padres y alumnos con distintas manifestaciones en sus actitudes, unos agresivos, rebeldes e inconformes, otros nobles, dóciles y extrovertidos. A la vez se descubre la escasa o casi nula disposición de los padres y en ocasiones del propio maestro por buscar las causas que originan este tipo de comportamiento en el niño.

A qué se debe, a que no existen los nexos entre el binomio padre-maestro para influir directa o indirectamente en la conducta de los educandos, dicho en otras palabras, a la falta de relaciones entre los padres y los maestros.

Cuántas veces injustificadamente se cometen errores en la conducción de los niños, sobre todo en los primeros días y años iniciales de su educación primaria, tanto en el hogar como en la escuela. Existen padres que como recurso para corregir algunas travesuras de sus hijos, los amenazan con enviarlos a la escuela; como si ésta fuera un lugar de castigo o algo así como una institución correccional y así se ve como los primeros días de clases los niños se manifiestan rebeldes, tímidos, sentimentales y como el maestro desconoce cuál es la causa del resentimiento del niño, hace peor su situación con actitudes como ; cállate chillón / ; miedoso ; y por si fuera poco ; si no te callas, te castigo; haciendo que el niño llegue al pánico. ¿ Por qué sucede esto ?, porque el niño no está preparado para asistir a la escuela y además no existen las relaciones de conocimiento, confianza, comunicación, ayuda y apoyo entre los padres y los maestros; por esto y partiendo de la idea, de que la conducta es la forma de comportarse de una persona, de que la formación proviene de los principios que se adquieren en el hogar y que éstos, constituyen la base de las relaciones y del desarrollo del ser humano, lleva a investigar más ampliamente sobre la influencia positiva y negativa de las relaciones entre los padres y los maestros y cómo intervienen en la modificación de las conductas inadecuadas del niño de --

educación primaria.

La realización del trabajo no fué tarea fácil, ¿ por qué ? , porque el acceso a las bibliotecas la mayoría de las veces se entorpece por la escasez de volúmenes que se relacionan con el tema de estudio, pero a pesar de ello y con la bibliografía seleccionada el trabajo se hizo posible alcanzarlo.

El presente estudio se compone de tres capítulos. El capítulo I que aborda la problemática sobre la influencia de las relaciones entre los padres y los maestros en la conducta del niño y las posibles soluciones a dicha problemática.

El capítulo II que lleva a contar con las nociones fundamentales de las relaciones humanas, de sus antecedentes, su concepción y objetivos. Así mismo los distintos tipos de relaciones determinando una clasificación de padres y de maestros en base a sus actitudes frente a los que les rodean.

El capítulo III da un panorama sobre los aspectos de la conducta del niño, sus características y tomando el concepto de conducta en las opiniones de algunos autores, así como los factores que intervienen en ella; aborda los tipos de conducta y las causas que la originan. A la vez trata de las relaciones entre los padres maestros, determina los tipos de relaciones entre dicho binomio y su influencia en la conducta del niño.

Por último, como resultado de la investigación se presentan algunas sugerencias y recomendaciones sobre cómo y por qué se deben fomentar y practicar las relaciones entre el padre y el maestro, así mismo, como modificar la conducta de los hijos-alumnos.

CAPITULO I

LA INFLUENCIA DE LAS RELACIONES ENTRE EL PADRE
Y EL MAESTRO EN LA CONDUCTA DEL NIÑO
DE EDUCACION PRIMARIA

A. Planteamiento del problema

1. Argumentación

" El niño es el reflejo de la conducta del hombre, así como en la vida, nada existe más interesante que un niño; por ésto, dice Luz Caballero, dejadme un niño hasta la tercera infancia y os responderé de su futuro ". (1)

Idea filosófica que tanto a padres como a maestros nos -- lleva a reflexionar sobre cómo debe ser la existencia en el desarrollo de los infantes, quienes por pertenecer al seno familiar, al núcleo de la sociedad, así como, por tener el derecho a ser educados integralmente en su ambiente escolar; merecen -- toda la atención, todo el respeto, toda la dedicación que como orientadores debemos dar a los que serán en el futuro el timón de una familia, de una escuela o de la sociedad misma.

El ignorar las sugerencias o manifestar desagrado es una -- situación común en la conducta del ser humano, que surge cuando las personas autoritarias dan una orden o un consejo que no es aceptado por el que lo recibe.

Tal es el caso de los padres que se oponen a acudir al -- llamado del maestro para encontrar el porque de la buena o mala conducta, así como la posible modificación a la conducta -- que presenta el infante en la escuela, revelando con ello la -- resistencia o el aparente desinterés por la formación del ni-- ño.

La experiencia laboral educacional en el trato con los pa -- dres y los maestros, aunada a las ideas tradicionales, han de-

(1) Alfonso Bernal del Riesgo. Errores en la Crianza de los Hijos. México, Ed., El Caballito, 1976, (c 1976). p. 5

mostrado que el divorcio entre el hogar y la escuela entorpece totalmente toda tarea educativa, evitando sobre todo las modificaciones a las distintas conductas del niño.

La mayor parte de la conducta humana aparentemente compleja, es probable que tenga sus cimientos en el esfuerzo que se realiza por aumentar las gratificaciones o premios y alejar -- los dolores o castigos.

Las gratificaciones y los castigos que controlan las conductas sociales son muy sutiles ya que al encontrarse tan al -- alcance, con facilidad ni se toman en cuenta tanto por los padres como por los maestros que quieren conocer su propio comportamiento, el de los hijos en el hogar, así como el de los -- alumnos en la escuela.

Constantemente en la docencia se descubre que cuando la -- conducta del niño es acompañada de un reforzador ésta se fortalece, lo que demuestra que la falta de relaciones entre los padres y los maestros estimulan o fortalecen la conducta adecuada e inadecuada del niño.

A lo largo del tiempo se escucha a los padres hacerse los siguientes planteamientos -- cuando mi hijo no iba a la escuela, era más obediente -- no decía malas palabras -- ¿ eso es lo -- que te enseñan en la escuela ? -- ; ah ; pero voy a ir a ver -- a tu maestro y le voy a decir lo que se merece, que te dé tus -- buenos palos para que te corrija. --

A los maestros: -- Ya no aguanto a mis alumnos, unos gritan, otros corren; algunos con un grito entienden, y por si no es para menos, mando llamar a sus papás y no vienen -- tal parece que no les interesa su educación, su conducta o sus calificaciones. Si fueran mis hijos ya verían donde los pondría para corregirse. Pero en fin, el que quiera aprender que aprenda y el que no, pues que no lo haga. --

Pero, como padres nos hemos preguntado alguna vez -- ¿ por qué será mi hijo, como es ? -- no obedece -- ¿ por qué no -- respeta ? -- ¿ por qué es mal hablado ? --

Como maestros nos hemos planteado - ¿ qué hacer para que mis alumnos sean respetuosos, atentos, obedientes consigo mismos, con sus compañeros y conmigo mismo ? -.

No, ¿ verdad ? siempre se busca al responsable y se tacha al niño de la " oveja negra ", tanto en la familia como en la escuela. A qué se debe, a que los padres y los maestros no cuentan con los medios adecuados para que al igual que los hijos-alumnos se conduzcan en la forma más idónea en el medio donde se desenvuelven.

Así mismo, a que como lo expresa Driscoll, la falta de relaciones de comprensión y de confianza entre los padres y los maestros, hacen que el niño manifieste cambios irreparables -- tanto en su conducta como en su personalidad. (2) Y además a la idea de Pierre Weil quien dice que " la falta de relaciones entre la familia y la escuela, repercute en la conducción de los alumnos " (3).

2. Enunciación

Por todo ello, el trabajo de investigación permite establecer el siguiente planteamiento : " ¿ Cómo influyen las relaciones entre los padres y los maestros, en la conducta del niño de educación primaria ? ".

Toda idea o conjunto tiene una explicación de sus partes que lo forman, la interrogante contiene el término influyen, - mismo que guarda en su expresión los efectos que de manera directa o indirecta producen las relaciones entre los padres y los maestros; las relaciones consideradas como el nexo que se establece entre dos o más personas, en este caso entre el binomio padre-maestro; estando en función del padre como el elemento responsable del origen de la existencia del niño, de su cre

(2) Gertrude Driscoll P. Guiando al niño a la escuela. Tr. Nelly R. de Sarli. Argentina, Ed. Paidós 1965. pp. 62-63.

(3) Relaciones Humanas entre los niños, sus padres y sus maestros. Tr. Marina E. Arater de hombría. Argentina, 1965, Ed. Kapelusz. (c 1965) p.62

cimiento y de su desarrollo adecuado, a la vez como la persona clave de dar los buenos ejemplos a los hijos para lograr las bases de las relaciones sociales y la modificación de las conductas del niño.

Maestro, ser indispensable en la conducción de la enseñanza-aprendizaje del alumno, así como el foco de atención para detectar y modificar las conductas adecuadas e inadecuadas del niño de educación primaria. Sujeto éste, que en base al trabajo de investigación es el elemento en torno al cual estará encaminado el estudio para detectar, exponer y determinar la influencia de las relaciones entre el padre y el maestro en su conducta, término sinónimo de comportamiento considerado como el sin número de actitudes que manifiesta el ser humano en base al ejemplo que recibe de los que le rodean surgido del temperamento o de su estado de ánimo.

B. Hipótesis

1. Fundamentación

En base a la idea que Driscoll tiene sobre la educación que se realiza en la escuela donde dice que ésta, ocupa muy poco tiempo en la vida del niño, a diferencia del que se utiliza en la educación familiar, lo que no sólo se inicia antes y después de su nacimiento; sino que, ocupa mucho tiempo más que la escolar en el transcurso de la instrucción primaria y de la secundaria. (4)

En consecuencia si el propósito de la educación es formar cuerpos y personalidades sanas, entonces es totalmente indispensable que las relaciones entre los padres y los maestros se fomenten para que se logre.

Si bien es cierto que los niños se adhieren a los diferentes medios, también es verídico que si las relaciones entre los padres y los maestros se distorcionan hacia la forma más -

(4) Gertrude Driscoll P. Op. cit. p. 61

adecuada para lograr su desarrollo físico, social, conductual e intelectual aún el niño más adaptable se desorganiza.

Sería ambicioso e inalcanzable el tratamiento de estos tipos de desarrollo del niño, por lo que únicamente se aborda el desarrollo conductual donde el hogar y la escuela son los elementos que intervienen para influir positiva o negativamente en la conducta del niño. ¿Cuándo van a hacerlo en forma positiva?, cuando éstos tengan normas de conducta similares, es decir, en el momento que existan las relaciones de comprensión, de afecto y de cooperación entre los padres y los maestros.

Asimismo en el momento en que el niño descubra, se descubre que tanto sus padres como sus maestros se conducen con interés, con el único afán de ayudarlo, de protegerlo y conducirlo adecuadamente.

¿En qué momento las relaciones entre los padres y los maestros influyen en forma negativa?, en el momento en que las normas conductuales son totalmente opuestas a la conducción del niño. O sea cuando dichas normas sean totalmente diferentes.

La experiencia educativa en el trato con los padres y los maestros, aunada a las ideas tradicionales han demostrado que la separación de acciones entre el hogar y la escuela, constituyen barreras infranqueables en la conducción del niño. Lo que provoca que la conducta del niño se recrudezca ya que con ello no se puede modificar oportunamente.

Esto se llega a evitar sólo si entre los padres y los maestros existiera una buena y verdadera relación de comunicación, de colaboración, de conocimiento, de cooperación, para ayudar en forma positiva al niño que presenta problemas en su comportamiento.

Además, cabe hacer mención que las Asociaciones de Padres de Familia, tienen mucho que ver en la problemática conductual de los alumnos. Estas lograrían su objetivo de trabajar en gru

po si además de discutir, analizar o realizar acciones administrativo-materiales en la escuela, enfocaran su atención, su trabajo como sociedad al análisis, a la discusión y por ende a la búsqueda de posibles soluciones a los problemas de adaptación del niño. Propiciando así las relaciones de colaboración, de comprensión entre los padres y los maestros, resultando de gran utilidad la coordinación de acciones, de normas o criterios entre el binomio hogar-escuela participando conjunta y positivamente en la modificación de la conducta del niño de educación primaria. Ya que los padres tienen en la conducción de sus hijos un papel tan importante tanto o igual que los maestros.

Como la gran mayoría de las actitudes del niño son aprendidas, no tan sólo es posible identificarlas, sino, a la vez es conveniente modificarlas; de ahí el porque de la idea de que " las costumbres cambian ".

Los padres y los maestros influyen con sus actitudes en la conducta del niño, por lo que respecta en sus relaciones de preferencia, disgusto, irritación o prejuicio. Para poder modificar estas manifestaciones en el niño de educación primaria, es necesario que el binomio padre-maestro, fomente en sus relaciones la observación directa de los hijos en el hogar, así como de los alumnos en la escuela, con la finalidad de descubrir el entusiasmo o interés que ponen en cualquier actividad expresiva o impuesta; coadyuvando con ello al equilibrio en la conducta de los niños y evitando en su comportamiento la agresividad, la timidez así como la diligencia excesiva.

Tomando en consideración la idea de Haro Leeb quien afirma que cuando las relaciones entre el padre y el maestro se practiquen sin discusiones y aceptando cada quien su responsabilidad en la conducción del niño, éste, manifestará satisfacción; además que en el momento en que los padres y los maestros fomenten y vean en el comportamiento del niño una actitud posible de modificarse, alcanzarán el progreso y la democracia.

en su ambiente familiar, escolar y social. (5)

A la vez que la capacidad de aceptación entre los padres y los maestros es uno de los eslabones más importantes para fomentar y mejorar sus relaciones, dependiendo de ésto que el niño acepte o no el trato con ellos.

De donde se desprende el refrán " al ser humano debemos aceptarlo como es y no como uno quisiera que fuera ". Afirmando que el principio sólido de las relaciones entre el padre y el maestro, está en la necesidad de aceptar al niño tal cual es, aún sin aprobar sus actitudes.

Hecho que lleva a reflexionar que tanto los padres como los maestros deben generar en sus relaciones estímulos que permitan corregir y modificar la conducta del niño.

2. Formulación

Por lo anteriormente expuesto se plantea la siguiente hipótesis:

Las relaciones entre los padres y los maestros influyen en la modificación de la conducta del niño de educación primaria.

(5) Luis Haro Leeb. Manual de las Relaciones Humanas. México, Ed., Edicol, 1973 (c 1973) pp. 91-98 y 108

CAPITULO II

NOCIONES BASICAS SOBRE RELACIONES

HUMANAS

1. Antecedentes de las relaciones humanas

Luis Haro Leeb dice que el niño desde que nace, para sobrevivir busca siempre la protección, el cariño de sus padres; cuando éstos, conscientes de su papel se la brindan, ¡ qué felicidad ; para él. Pero cuando por alguna causa los padres no le dan tal protección, para el infante significa la muerte. -- ¿ Por qué ? , porque las relaciones en el hogar manifiestan el rechazo, con esta actitud el niño se siente marginado por los suyos, es decir, no es aceptado en su ambiente. Momento en que en su comportamiento surge la timidez y la marginación.

El niño por naturaleza siempre destaca por su esfuerzo -- con su dedicación al estudio, al trabajo, pero por falta de estímulo y apoyo tanto de los padres como de los maestros manifiesta deficiencias en su preparación, en su desarrollo físico e intelectual, además en su comportamiento da muestras de inseguridad e inadaptación en su personalidad y en su medio. Esto, lo vemos desde la sociedad primitiva ya que el hombre siempre ha anhelado ser importante entre los que le rodean, el niño -- desde temprana edad descubre lo valioso de ser bueno, propiciando el proceso de integrarse a la sociedad, ya que, encontrando su aprobación, hace propias las normas de conducta dictadas por la misma sociedad. (6)

De igual manera las relaciones entre los padres y los -- maestros se practican con más satisfacción, porque al existir entre ellos la aprobación, hace que el niño genere actitudes -- afectivas y contribuya a la unión entre sus semejantes.

Todo trabajo que se desarrolla en grupo no sólo aumenta -- el valor de las acciones personales, sino que, lleva a encontrar mejores resultados.

(6) Luis Haro Leeb. Op. cit. pp. 88 y 91, 98 y 102

El alcanzar los objetivos en la orientación y la conducción del niño es el resultado del trabajo realizado en cooperación entre el hogar y la escuela.

El hogar es el espacio donde sus elementos de manera directa o indirecta buscarán los procedimientos adecuados para el descubrimiento y modificación de las conductas del niño.

La escuela es el lugar donde sus participantes, cada quien en su esfera, trabajarán para aumentar las formas de conocimiento, de modificación sobre las conductas del alumno tratando de aplicarlos y coadyuvar al progreso en el campo de las relaciones humanas.

En el momento en que se fomenten las relaciones de aprobación entre el hogar y la escuela, el niño tratará de modificar su conducta, sus ideas o su aspecto personal.

Para conservar y practicar las relaciones sanas y satisfactorias, tanto entre los padres y los maestros como en el niño y la sociedad no es necesario de que a todo se tenga que decir a éste que sí, mucho menos hacerle todo lo que él pida sino que, decir sí o hacer solamente lo que tanto los padres como los maestros consideren que es válido, así como satisfactorio para el desenvolvimiento y el desarrollo positivo de la conducta del niño; facilitándole su propia realización, autoconducción y su bienestar personal, familiar y social.

Los padres y los maestros como agentes de cambio del comportamiento del niño, Gerald R. Patterson afirma que si los niños cambian con el tiempo, los adultos también. Los niños cambian a sus padres, éstos a su vez, contribuyen al cambio de sus hijos.

Si ésto sucede en el seno familiar, lógico es de suponer que en la escuela los alumnos cambian a sus maestros, éstos, en base a sus relaciones coadyuvarán al cambio de las actitudes negativas en los niños y a reforzar sus conductas apropiadas. (7)

(7) Aprenda a Convivir en Familia, México, Tr. Luis F. Campos y Lucero González S. Ed., Ciencia de la Conducta, 1976 (c-1975) Pp. 7 y 11

Para ello dice Pierre Weil que es mucho muy importante -- que tanto unos como otros nos conozcamos bien para evitar la -- subestimación o la sobreestimación, actitud pesimista u optimista que influye en la formación del nivel de aspiración ajustándolo a nuestra capacidad real.

De donde se deduce que el conocerse a sí mismo, con base en la idea de la Psicología Social Aplicada; permite valorar -- las aptitudes y actitudes propias, así como las de los que nos rodean.

El trato que se les da a las personas, el padre al maestro o el maestro al padre y éstos a los niños; se deriva de la atracción o repulsión que se sienta hacia ellos. Situación que pone de manifiesto tanto la antipatía como la simpatía, esta -- última, totalmente importante en cuanto a las relaciones humanas en general se refiere, así como, a las relaciones entre el padre y el maestro. (8)

1. Concepto

Las relaciones humanas en la escuela consisten en conocer las relaciones entre los padres y los maestros, entre los padres y los hijos, entre los alumnos y los maestros, de los -- padres y de los maestros, así como de los padres y de los niños respecto de su grupo.

Existen varias ideas sobre la concepción de las relaciones humanas, Pierre Weil afirma que las relaciones humanas son dos vocablos de novedad en nuestros días, con una gran perplejidad en torno, pero, aún así los define como el sinónimo de -- la " psicología social aplicada " la que tiene como finalidad -- el estudio de las aplicaciones del conocimiento de las relaciones entre los seres humanos, entre las sociedades y los seres humanos, así como, entre los conductores y conducidos.

En este sentido, las relaciones humanas consisten en cono

(8) Relaciones Humanas entre los niños, sus padres y sus maestros. Tr. Marina E. Arater de hombría. Argentina, 1965. Ed. Kapelusz. (c 1965) pp. 20-23 y 202

cer las relaciones entre el hogar y la escuela, entre los alumnos y los maestros, de los niños entre sí y de los alumnos respecto de sus compañeros en el aula de clases.

Según Gerald R. Patterson el aprendizaje social es la base en el proceso del cambio conductual de las personas. " Los individuos enseñan a los individuos ". Se enseñan unos a los otros, a hablar, a sonreír, a cómo trabajar ; manifestaciones y habilidades sociales que se adquieren por medio de la observación y la acción ejercida de las demás personas. O sea que el proceso del aprendizaje social teóricamente trata sobre como al interactuar dos o más personas, en este caso padres y maestros, en sus enseñanzas manifiestan y operan cambios en el comportamiento propio y de las personas que les rodean. (9)

Lo que viene a confirmar lo que expresa Haro Leeb, que las relaciones humanas son interacciones personales, son cualquier acción que se realiza entre dos o más personas o relaciones interpersonales. (10)

Por consecuencia las relaciones entre los padres y los maestros son los nexos que por medio de la observación y de la acción que ejercen sobre el niño de educación primaria, lo llevarán a adquirir la conducta adecuada para su desenvolvimiento en su ámbito familiar, escolar y social.

Así mismo las relaciones humanas no son otra cosa más que el conjunto de acciones que con indiferencia, con afecto o desacierto se realizan entre dos o más personas.

2. Objetivos de las Relaciones Humanas

Luis Haro Leeb dice que las relaciones humanas se deben conocer y practicar con el fin de descubrir el por qué se obra o se actúa como se hace, dislucidar sobre los actos que siempre han parecido como ajenos a la persona para encontrar la

(9) Op. Cit. p. 11

(10) Op. Cit. pp. 11-14

forma de entender la conducta de los seres humanos, así como - aceptar la conducta de nuestros semejantes, así mismo para que los seres humanos logren un mejor control de nuestros impulsos.

Los tres fines son importantes para el conocimiento de -- las relaciones humanas. En el caso del estudio a realizar, se inclina hacia la segunda; ya que el comprender y entender la - conducta de los niños es sumamente importante, porque se podrá tomar en consideración la influencia que tienen las relaciones de confianza, de comprensión y de aceptación entre los padres- y los maestros en la conducta del niño para poder determinar - la forma de moldearla y de controlar sus propios impulsos; pa- ra que primero se acepte a sí mismo, después sea aceptado en - su ámbito y posteriormente logre la aceptación de sus camara-- das en la escuela, de sus familiares en el hogar y de los que le rodean en la sociedad a la que pertenece. (11)

Lo que reafirma que las relaciones humanas entre los - -- padres y los maestros permitirán modificar favorablemente la - actuación de los hijos en el hogar y de los alumnos en la es-- cuela. Así mismo a ser más justos y tolerantes consigo mismos, con sus condescendientes, así como a tener mayor consideración y respeto con los que le rodean.

Las relaciones humanas, para alcanzar un conocimiento más amplio y bases más sólidas para su práctica, se plantean los - siguientes propósitos : Fomentar las relaciones de conocimien- to y comprensión, romper principios o causas de desacuerdo, de tectar la convivencia personal, así como de los que nos rodean, encontrar las formas más idóneas para lograr la expresión, al- canzar la libertad, la autenticidad; sentirse satisfecho en la relación con los que forman el ámbito; así como, conocer la -- forma de desarrollarse pacíficamente con nuestra propia perso- na. (12)

Difinitivamente mejorar las relaciones entre los padres y

(11) Op. Cit. pp. 11-15

(12) idem

y los maestros, es importantísimo según Haro Leeb, ya que a través del conocimiento, de la comprensión, aceptación y de la unidad de propósito que reine entre este binomio, permitirá la forma para moldear la conducta del sujeto de estudio.

De esto, depende la facilidad y la eficacia para establecer la comunicación interpersonal, así como hacer posible el romper con los momentos de fricción, lo que traerá como consecuencia la estabilidad y el autocontrol de la personalidad del educando.

Los objetivos de las relaciones humanas por su naturaleza deben contener su propia "axiología", es decir, su escala de valores. Haro Leeb menciona al respecto que "no habrá validez en ninguna axiología si sus postulados básicos, carecen del respeto a la vida humana, de la libertad individual sin más límites que la propia libertad de los demás, del bienestar personal, social y del reconocimiento del derecho de ser diferente; así mismo, la de no poder dejar de serlo". (13)

3. Tipos de relaciones

El mismo autor afirma que son relaciones humanas conocer el avance del niño en la escuela, recibir la información de su comportamiento, acudir a las juntas que cita la asociación de padres de familia o dialogar oportunamente en sitios determinados, lo que origina las relaciones agradables.

De igual forma son relaciones humanas las convivencias en los padres y los maestros ya sea en el hogar o en la escuela, estimular la participación de los padres en la conducción del niño, manifestar una adulación a la maestra o una simpatía a los maestros; siendo éstas los cimientos para fomentar las redes de afecto, aceptación, simpatía y estimación entre los padres- maestros.

A la vez existen las relaciones de disgusto entre los padres y los maestros, establecer discusiones bochornosas o aca-

(13) Luis Haro Leeb . Op. Cit. pp. 11-14

loradas, mostrar indiferencia tanto de los padres hacia los maestros como de éstos hacia los padres; actitudes que demuestran las relaciones indiferentes y, o desagradables, así como las relaciones de antipatía e incomprensión entre el binomio padre- maestro.

Por consiguiente como lo explica Driscoll cuando los padres y los maestros se inclinan hacia la forma de como moldear la conducta del niño, cuando los dos se interesan por conocer el porque de las actitudes positivas o negativas del educando, y en forma conjunta analizan y discuten sobre la problemática que se presenta, dando las posibles soluciones y adecuaciones a ésta, en sus acciones reflejan las relaciones de unidad de propósito, comprensión y de confianza entre el binomio padre- maestro y unido con un sólo fin, velar por la integridad del comportamiento del infante. (14)

4. Taxonomía de los padres y de los maestros

Góleman hace una clasificación de los padres y los maestros tomando como base sus actitudes, en primer término presenta a los padres y los maestros autoritarios que exigen estricta conformidad, ejercen un sólido dominio sobre sus hijos y alumnos pidiendo absoluta obediencia, mismos que para lograr su objetivo recurren a los castigos.

En segundo lugar destaca a los padres y maestros permisivos quienes dejan al niño hacer todo cuanto quiera, son cariñosos y esperan poca obediencia.

Por último coloca a los padres y los maestros afectivos, los que, con un sólido principio de lo que es correcto, y que de alguna forma tienen dominio de sus hijos-alumnos quienes hacen todo lo que desean sus padres y sus maestros pero sin sanciones. (15)

(14) Gertrude Driscoll P. Guiando al niño a la escuela. Tr. Nelly R. de Sarli. Argentina, Ed., Paidós 1965 pp. 63, 64, 68

(15) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Qué sabe la psicología que Usted debiera saber. ed., México, 1984, Ed., Fondo Educativo Norteamericano. (c 1984) pp. 36-37

Miralbell Andreu considerando las tendencias especiales - de este binomio, presenta en primer lugar a los padres y maestros afectivos o sentimentales e imaginativos, a estos últimos, sugiere que deben proporcionar al niño ideas y conceptos que correspondan y se ajusten a la realidad de las cosas, es decir, que sean objetivos.

En segundo término menciona a los padres y los maestros - excesivamente emotivos quienes explican a los niños en edad escolar las cosas y los hechos de tal forma que los impresionan profundamente.

Secuencialmente aborda a los padres y maestros demasiado mimosos los que al tratar con los niños aún siendo normales, - provocan en ellos algunas deficiencias en sus acciones, tales como la falta de atención y la distracción.

Así mismo menciona a los padres y maestros exagerados que con sus actitudes y formas de influir en los niños, ocasionan que éstos, se conviertan en mentirosos debido a que tanto en el hogar como en la escuela se admite con mucha facilidad la conocida mentira social, es decir, cambiar la verdad por conveniencia de acuerdo a las situaciones que se presentan.

A la vez existen los padres y maestros que frecuentemente se inclinan con beneplácito a los castigos a consecuencia de - que cuando pequeños así fue el trato de sus padres o maestros.

Dentro de este grupo de padres y maestros aparece el binomio formativo que piensa, se interesa en dar al infante la seguridad y el autocontrol de sí mismo; éstos son los padres y - maestros que saben perdonar y corregir los errores con el fin de evitar en el niño su odio por los malos tratos. (16)

La " Pedagogía familiar " de Jerónimo Moragas establece - que los padres y maestros con especial cuidado deben ser responsables para evitar en el educando que omita sus deberes y - obligaciones.

(16) Enrique Miralbell Andreu. ¿Sabemos ser Padres?, España-Ed., Magisterio Español. 1975 (c1976) pp. 102, 104, 109.

La escuela de formación familiar recomienda que tanto padres como maestros no sólo sean respetuosos de la persona de los niños, sino que los deben dejar en libertad de actuar interiormente propiciando la autoconducción. Lo que origina a los padres y maestros democráticos y los que saben dejar hacer.

A la vez existen los padres y los maestros prudentes, los que a todos sus hijos-alumnos guían y conducen, premian o castigan de la misma forma o en más o menos severidad evitando -- que los niños se conviertan en pusilánimes o rebeldes.

Así mismo Miralbell presenta a los padres y maestros que estimulan las facetas nascentes de la personalidad de sus niños que en ocasiones no son meritorias, pero que si son positivas, éstos, son los llamados padres-maestros magnánimes y generosos.

Cuando los niños son sinceros con sus padres y maestros, les tienen la debida confianza para explicar sus problemas, -- sus preocupaciones y sus ilusiones; es porque los padres y los maestros son valientes, alegres, audaces, piadosos, laboriosos, optimistas y sobre todo sinceros.

Por el contrario tenemos niños deformados peyorativamente de los valores morales de la sociedad, que además de ser angustiados, los ata y los retrae llevándolos a la inoperancia como consecuencia de ser educados por los padres y los maestros pessimistas, quienes coartan consciente o inconscientemente el desarrollo conductual del niño.

En secuencia aborda a los padres y los maestros comunicativos tan eficaces e indispensables para los infantes en edad escolar ya que es el momento en que hay que enseñarles a tener un poco de juicio crítico que debe ser la base de su ordenación de ideas y las más de las veces aplicado a sus sentimientos y actitudes.(17)

Los padres y los maestros maquiavélicos son los que de un

(17) Enrique Miralbell. Op. Cit. pp. 111,115,118-120 y 135

modo o de otro en la conducción del niño coartan su sentido de libertad y responsabilidad, porque son quienes deciden por el propio infante por no querer que se afecten sus planes estimulando su orgullo, su vanidad, su amor propio y el que dirán.

Los padres y los maestros liberales en contraste a los antes mencionados, son los que con capacidad logran en el niño - hacerle saber y sentir que desde el momento en que se nace, -- crece y se desenvuelve es un ser libre con posibilidad de hacer y practicar el bien y que a través de las leyes o normas - sociales regulan y controlan su propia libertad encuazando en forma adecuada su conducta.

La educación familiar y escolar señala a los padres y los maestros dominadores y austeros tendientes a crear en el niño un ambiente exigente. A la vez afirma que los padres y los maestros dulzones y con sentimientos muy afectivos, hacen que el status del niño se confunda y todo lo vea suave y acogedor.

Lo que afirma Miralbell que los padres y los maestros no deben confundir que ser exigentes con los niños, no quiere decir que no deban ser cariñosos con ellos; porque el cariño tiene implícito producir un estímulo para la superación, pero -- siempre con amabilidad.

Exigir a los niños no quiere decir tratarlos con frialdad o con mal modo; ya que ser padres o maestros exigentes, es saberles ilusionar en superarse, saberles avergonzar cuando huyen de las pequeñas dificultades, es decir, ayudarlos a ser, a alcanzar metas concretas y determinadas.

Desprendiendo a los padres y los maestros con autoridad - pero, sin destruirla como los padres y los maestros caprichosos, debido a que los niños piden a voces la autoridad orientadora, la autoridad que les dé el norte y la guía adecuada para su autoconducción y la del capricho que los convierta y los -- mezcle en sus actitudes dudosas, angustiosas y llenas de tristeza, ya que ésto, lleva al desprecio, al odio e incluso a su destrucción. Actitud que se adquiere por ser padres o maestros

autoritarios y egoistas quienes además limitan la libertad de sus hijos-alumnos con su finalidad egocéntrica.

Por tanto, los padres y los maestros deben evitar destruir la libertad del niño, llevándolo a valorar y cultivar las virtudes humanas y los valores morales, exigir a los infantes conductas que surjan de la práctica y del ejemplo familiar y escolar, que lleve a los niños al cumplimiento eficaz y terminal de una orden concreta y determinada; lo que se logra cuando los padres comprensivos y amistosos, teniendo siempre un trato personal y distinto con cada uno de ellos y procurando esforzarse por vivir y sentir sus problemas. Aplicando el sentido común del binomio padre-maestro en las facetas conductuales que se haga necesario para el bien moral, conductual y humano del educando; olvidando siempre todo abuso e imposición de autoridad evitando así el que nos convirtamos en los padres o maestros caprichosos, egoistas y vanidosos. (18)

Ahora bien, afirma Góleman, por su temperamento o estado emocional tanto a los padres como a los maestros se les clasifica en : " agresivos, impulsivos, dinámicos, entusiastas, efusivos, coléricos; tenaces, apasionados, melancólicos, irónicos, flemáticos, apáticos, abúlicos y amortos ". (19) Cada uno con sus características básicas, repercutiendo sus actitudes en la formación y en la modificación de la conducta del niño en edad escolar.

B. Factores que influyen en las relaciones humanas

1. Psicológicos

La Psicología estudia la conducta del hombre, según Góleman la manera en que piensa y razona; cómo y por qué se comporta de cierta manera, cuáles son las causas de que a veces surmente no funciona correctamente.

(18) Enrique Miralbell Andreu. Op. Cit. pp. 138,139,147-150

(19) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op. Cit. pp. 36-37

Más que otro animal, el ser humano es el único capaz de adquirir conocimientos y pensar, a partir de que nace aprende, jamás deja de hacerlo. Todo lo que hace un ser social, civilizado, es adquirido; desde como se ata las agujetas de los zapatos hasta la capacidad de leer, tocar un instrumento musical; desde el lenguaje hasta la moralidad y la política.

Según Pitaluga, la directriz definitiva en la conducta -- del ser humano es dada por el conjunto de manifestaciones neuropsíquicas, de actitudes, de acciones resultantes de la constante adaptación del temperamento que constituye a las situaciones del medio natural, familiar, pedagógico y social; determinado por el carácter reflejado en las relaciones entre los padres y los maestros.

La Observación del comportamiento sirve de base para poder descubrir el temperamento mientras que para la mayoría de los psicólogos la conducta se entiende básicamente como la expresión del carácter o de la personalidad del individuo, en este caso el comportamiento se utiliza con el fin de sacar de él el símbolo del temperamento de los padres y los maestros que de un modo o de otro intervienen en las relaciones entre este binomio tan importante e indispensable en la conducción del niño en edad escolar, así mismo permite conocer los tipos psicológicos de la correspondencia de la tabla de Jung y a la del predominio del factor social; éstos son:

Tipos Psicológicos (temperamento)	Conductas	Predominio
Agresivos	Extrovertidos	Padre-maestro
Impulsivos	introvertidos	padre-maestro
Dinámicos	extrovertidos	padre-maestro madre-maestra
Entusiastas	extrovertidos	madre-maestra
Efusivos	extrovertidos	madre-maestra
Coléricos	introvertidos	padre-maestro
Tenaces	introvertidos	padre-maestro madre-maestra

<i>Sentimentales</i>	<i>introvertidos</i>	<i>madre-maestra</i>
<i>Apasionados</i>	<i>introvertidos</i>	<i>padre-maestro</i>
		<i>madre-maestra</i>
<i>Melancólicos</i>	<i>introvertidos</i>	<i>madre-maestra</i>
<i>Irónicos</i>	<i>introvertidos</i>	<i>padre-maestro</i>
<i>Emotivos</i>	<i>ambiguos</i>	<i>madre-maestra</i>
<i>Flemáticos</i>	<i>ambiguos</i>	<i>madre-maestra</i>
<i>Apáticos</i>	<i>impasibles</i>	<i>padre-maestro</i>
		<i>madre-maestra</i>
<i>Abúlicos</i>	<i>ambiguos</i>	<i>padre-maestro</i>
		<i>madre-maestra</i>
<i>Amortos</i>	<i>impasibles</i>	<i>padre-maestro</i>
		<i>madre-maestra</i>

(20)

De esta manera el temperamento es tan o igual positivo - o negativo en las relaciones entre los padres y los maestros, - si éstas así se manifiestan, la influencia en la conducta del niño debe ser positiva y negativa, llevando a modificarla, - erradicarla o reforzarla según sea el caso.

El desviar al niño de educación primaria de sus deseos y aptitudes, los rechazos que su estado de ánimo manifiesta a la obligación positiva o negativa, vigorosa o forzada por los padres y maestros no sólo hacen aminorar sus energías vitales y psicológicas, sino que, las llevan por la vía de las rebeldías tanto más perjudiciales cuanto más obstaculizadas por el pavor de las reprimendas o de la pérdida de las relaciones de afecto entre los padres y los maestros.

El hogar, el status, las inclinaciones, la desesperación- utilizada para el porvenir de la juventud, llegan a hacer pasar por alto o a pasar inadvertido el temperamento y las aptitudes que se encierran en éste, pueden transformarlo y la buena intención de educar el carácter del niño con base en una --

(20) Gustavo Pitaluga. Temperamento, Carácter y Personalidad. - 7a.ed. México, Fondo de la Cultura Económica, 1983 (c - - 1954) pp. 91-94, 119

formación inteligente de orden práctico, pueden conducir a problemas difíciles para la vida moral y para su conducta.

Como consecuencia Pierre Weil indica " que es muy distinto Querer ser a Poder ser ", lo que explica el siguiente ejemplo : Si interrogáramos a una persona sobre lo que desea hacer una vez que concluya sus estudios superiores y nos contestara que quiere ser Presidente de la República, surgirían algunas dudas, al igual que si nos dijera que desea ser barrendero. --
(21)

¿ Por qué ?, porque en la primer respuesta el nivel de aspiración es inalcanzable y en la segunda es muy bajo.

El nivel de aspiración es uno de los descubrimientos más recientes de la psicología, se le considera sumamente importante en la conducta humana.

Si se reflexiona un poquito en el querer ser y poder ser, se llegará a determinar que es totalmente distinto. Sin embargo el nivel de aspiración no se puede tratar en forma aislada, sino se deben tomar en consideración otros factores de la personalidad.

Es muy distinto el nivel de aspiración al nivel de aptitud real; comparando el nivel de aspiración querer ser presidente de la república con el nivel de aptitud real, posibilidad de ser o el poder ser, llevó a los psicólogos a observaciones sumamente importantes en relación con las motivaciones de la conducta del individuo.

Todos pretendemos ser o hacer algo en la vida. La formación de propósitos en nuestra existencia es realmente difícil-- dependiendo de varios factores, el más sobresaliente es el cúmulo de frustraciones a las que fuimos expuestos en el pasado-- sin haber logrado saltar las barreras que de un modo o de otro no permiten al individuo relacionarse favorablemente.

(21) Relaciones Humanas entre los niños, sus padres y sus maestros. Tr. Marina E. Arater de Hombria. Argentina, 1965, - Ed., Kapelusz. (c 1965) pp. 14-15 y 17

La mayoría de las veces el nivel de aspiración se modifica en relación de los factores de origen económico, de salud, cambiando los objetivos de toda una vida.

Otro de los factores que obstaculizan las interacciones-- personales son la modestia, las actitudes reservadas, la resignación, la conformidad y el desconocer la propia capacidad, -- que perjudican y entorpecen lo que se pretende ser.

La mayoría de las actitudes se explican en el querer y poder ser. Sin embargo nuestras actitudes dependen totalmente de la orientación que durante nuestra crianza se recibe de los pa dres, como ejemplo de ello, es el hacer creer a los hijos ser-- intelectuales, lo que origina un nivel de aspiración muy alto-- que está muy arriba de su nivel de aptitud; es decir el querer se excede demasiado del poder ser. Consecuentemente surgen las insatisfacciones, lo mal humorado y la rebeldía de los seres -- humanos manifestándose en odio, desprecio e insatisfacción ha-- cia las personas que al descubrir la realidad de sus acciones-- las vemos como enemigos, tal es el caso cuando los maestros -- ven que estos alumnos son un problema difícil de conducir ma-- yormente si por esta situación las relaciones con los padres -- se quebrantan.

Con respecto a estos factores considerados como los ele-- mentos que dan origen a la forma de conducta permanente, res-- pondeciendo a los estímulos de su consciente o inconsciente del in-- dividuo y que son invariables en sus relaciones diarias; Haro-- Leeb dentro del aspecto psicológico considera además " la inte ligencia, la percepción, el temperamento, el juicio, la con-- fianza, la tenacidad, la agresividad, la imaginación, el inge-- nio, la responsabilidad y la empatía ". (22)

Poniendo en juego estos elementos y la idea de Driscoll -- que dice que las actividades en colaboración con los padres de los niños en las escuelas; confirma que debe ser una de las --

(22) Luis Haro Leeb. Manual de las Relaciones Humanas. México, Ed., Edicol, 1973 (c 1973) pp. introducción, 19 y 27

formas más idóneas e íntegras de la educación actual para poder fomentar las relaciones entre los padres y los maestros. - Ya que la necesidad de desarrollar las relaciones de cooperación entre el hogar y la escuela está basada en " el sólido -- principio educacional y psicológico, según el cual la orientación del niño es una responsabilidad conjunta de padres-maestros ". (23)

Al elevar la importancia dada a la higiene mental y a la adaptación de la personalidad, elevará a la vez la importancia de las relaciones de cooperación entre los padres y los maestros.

Lo que confirma la idea de Haro Leeb quien manifiesta, -- que en el tratamiento de los temas esenciales de la psicología, significativos en las relaciones humanas; sirven de base para abordar la problemática que se deriva de las relaciones entre los padres y los maestros. que al llegar a la práctica de las relaciones humanas va a permitir conocer a la vez los factores que motivan la conducta del niño de educación primaria.

2. Factores biológicos

La personalidad según Haro Leeb es el sinnúmero de rasgos que hacen a cada individuo distinto de los que le rodean, es por ello interesante saber que en las relaciones humanas, estos indicios se agrupan, dando origen en ellas influyen, tanto los ya mencionados, como los biológicos y los sociales. (24)

Al abordar a los segundos nos damos cuenta que el aspecto biológico determina el desarrollo del ser humano en relación con su medio, influyendo en él, el temperamento, la fortaleza física, el sistema nervioso, el sentido del humor, la irritabilidad, los gestos, elementos que configuran el comportamiento del individuo y las características que determinan las relaciones humanas entre los padres y los maestros.

(23) Gertrude Driscoll P. Guiando al niño a la escuela. Tr. de Lily R. de Sarli. Argentina. Ed., Paidós 1965 p. 66

(24) Luis Haro Leeb. Op. Cit. pp. introducción y 19

A éstos, se suman el ambiente físico ya que no hay herencia sin ambiente, ni ambiente sin herencia; constatado desde el nacimiento del individuo quien por naturaleza trae consigo sus instintos de adaptación y desarrollo; siente hambre, sed, frío, calor; necesita comer, dormir, defecar, orinar; así mismo busca la protección, el cuidado de sus padres, su afecto, su confianza, lo que le permite adquirir seguridad y autocontrol de sí mismo, es decir, llega a formar parte de su ambiente físico distinto al prenatal y en su adaptación entra en juego su ambiente social y si en estos momentos determinantes para su futura formación no tiene, no siente las relaciones de protección, de cuidado entre sus semejantes, se forma en él la inseguridad, la marginación, la timidez, manifestando una actitud de llanto o de berrinche. Trayendo como consecuencia en toda su existencia el desequilibrio en su conducta, descubriendo el abismo y la diferencia entre él y el mundo que le rodea.

Así mismo cuando el niño en edad escolar observa, palpa, siente, se da cuenta del abismo que existe entre el hogar y la escuela, entre sus padres y sus maestros, entre sus condiscipulos y su grupo; todo su sentir lo vuelca en rebeldías, en odio, en frustraciones, en maldades y hasta en faltas de respeto para con los suyos.

3. Factores sociales

Góleman afirma que lo que los padres y los maestros enseñan a los niños, lo que saben, lo que han aprendido, sus habilidades, sus creencias, afectan su forma de pensar, así como su conducta. Así mismo con no menos importancia, con frecuencia más emocionantes e interesantes son sus formas de sentir, de manifestar sus estados de ánimo, así como sus motivos. Siendo esto, lo que les impulsa a hacer algo, lo que los obliga a comportarse de una forma o de otra y a que sus carencias y necesidades sean satisfechas. Las emociones los llevan a tener manifestaciones de conductas irracionales, en ocasiones racionales, pero siempre con firmeza y pasión. Motivando que las --

relaciones entre los padres y los maestros en la mayoría de las ocasiones se ven afectadas positivamente o en su defecto en forma negativa, propiciando con ello que la conducta del niño también provoque un desequilibrio tal, que denota su inadaptación en su status.

Haro Leeb nos dice que los factores sociales son determinantes en las relaciones entre el padre y el maestro, ya que independientemente a las características endosomáticas, psicobiológicas, tienen principal influencia en las exosomáticas y en las que se reciben del medio ambiente.

Por lo tanto estos factores son las costumbres, la religión, los ritos, los prejuicios, los formulismos, las leyes, la presión social, el idioma y los hábitos alimentarios.

Otro elemento social que interviene en las interacciones personales son las condiciones del lugar donde nos desenvolvemos, tal es el caso de las grandes ciudades, los pueblos pequeños y el campo.

Cuestión que en gran parte afecta a la salud mental del individuo repercutiendo en su conducta habitual, afectando positivamente o en forma negativa en las relaciones humanas.

A esto, se puede agregar el ritmo de vida que contiene toda clase de situaciones que incluye la vida social, tales como el nivel de actividad, el ruido, la competencia, la falta de recursos; propiciando la unificación en la búsqueda de satisfactores a dichas necesidades.

Los hacinamientos influyen de igual manera para poder relacionarse con las personas en el momento de realizar cualquier trabajo; en ocasiones son tan positivos que permiten un mayor acercamiento entre las personas, haciendo más fácil la práctica de las relaciones humanas.

El ruido es un estímulo al sistema nervioso que produce tensión, irritabilidad, deficiencias en el trabajo; se ha comprobado que en determinado tiempo cuando el ruido es muy intenso, impide que el trabajo sea eficiente causando irritación,

lo que provoca que las relaciones entre los individuos en estas condiciones sean nulas.

De igual forma las transmisiones de violencia en la TV -- conduce a los televidentes constantes a adquirir actitudes de temor y desconfianza. Por otro lado, también se adquieren la bondad, la abnegación, el afecto y la empatía; demostrando que el mundo televidente es ligeramente más amable que hostil. Lo que permite en las personas que practiquen más sus relaciones de amabilidad, rechazando las de hostilidad.

Otra de las situaciones que intervienen afectando o mejorando las relaciones, es la influencia que ocasiona la presencia de espectadores; los seres humanos manifestamos eficacia en las tareas simples, esto que se conoce con el nombre de -- "facilitación social", se origina porque la presencia de algunos individuos nos mantiene más alertas, más despiertos permitiéndonos esforzarnos más en el cumplimiento. Pero, no siempre esto es de utilidad ya que por lo general manifiesta torpeza, escasos conocimientos y menos eficiencia; conductas que se originan por hacer o decir algo en presencia de espectadores.

Tal es el caso cuando el niño cambia de ambiente ya sea -- al iniciar su instrucción primaria o en el transcurso de la -- misma, los padres-maestros cambian y sus interacciones personales se tornan distintas, ya que el trato con distintos padres -- por parte de los maestros y de éstos con diferentes directri-- ces hacen un cambio radical, propiciando una modificación to-- tal en la conducta de los alumnos por la falta de relaciones -- de conocimiento, de confianza y de comunicación entre el hogar y la escuela.

CAPITULO III

ASPECTOS DE LA CONDUCTA DEL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA

A. Características conductuales

Patterson en su obra "Aprenda a convivir en familia" expone que la mayor parte de la conducta humana es la resultante de lo que se ha aprendido de los demás, que las actitudes que el niño manifiesta las adquiere observando y practicando todo lo que hacen los que le rodean, afirmando que tanto los padres como los maestros transmiten a los niños conductas apropiadas e inapropiadas. Lo que demuestra que "Todos aprendemos de todos". (25)

Pierre Weil hace los siguientes planteamientos, ¿ por qué el niño es como es ?, ¿ por qué los padres y los maestros somos así ?, ¿ por qué actuamos de ese modo ?, lo que contesta con el siguiente ejemplo.

Suponiendo que el maestro esté platicando con un niño sobre determinada situación y que de momento el padre los tachara de mentirosos, ante esta situación de frustración, de humillación o falta de respeto, tanto el maestro como el niño podrán actuar de distintas formas. El maestro defenderse, injuriar al padre, poner fin a la cuestión no dándole importancia, sonreír o perdonar al padre por haberse equivocado. El niño, protestar, ser agresivo, callarse o retirarse cabizbajo. Porque cada uno de los seres humanos tiene una forma distinta de actuar ante lo injusto e incomprensible, así como de adaptarse a distintos ambientes y circunstancias. (26)

Gertrude P. Driscoll, dice que existen maestros inseguros en el trato con los padres y padres con escaso o ningún indicio en cuanto a la responsabilidad que les corresponde realizar, es decir, tanto padres como maestros están perplejos de cómo se deben conducir para poder resolver los problemas con-

(25) Gerald R. Patterson. Op. Cit. p. 7

(26) Weil Pierre. Op. Cit. pp. 3-4

ductuales del niño. (27)

Lo que viene a afirmar que en cualquier relación entre -- los padres y los maestros, es importante que exista la unidad -- de propósito y las relaciones de comunicación y conocimiento -- mutuos para saber hasta donde se quiere llegar.

Con frecuencia los maestros por conducto de los padres co nocen que el comportamiento del niño en la escuela es diferen -- te del que manifiesta en el hogar. Si se compara la conducta -- del niño daría la idea de que la escuela y el hogar están desc -- rrollando dos personalidades distintas.

Es evidente que la educación que imparte la escuela es en algo distinta a la que recibe el niño en el hogar. Pero cuando los propósitos de ambas se aproximan en igualdad, el niño se -- beneficia adaptándose a dos situaciones distintas, siempre que existan las relaciones de confianza, de comprensión y de coope -- ración entre el hogar y la escuela, lo que propiciará en el ni -- ño el vigor, la capacidad de estimular o modificar su conduc -- ta. Lo que significa que los padres y los maestros deben ade -- cuar las exigencias a las necesidades conductuales del niño.

No existe nada más destructivo para la confianza y el res -- pecto mutuos que la exigencia del padre en el hogar y del maes -- tro en la escuela para que el niño realice tareas o activida -- des que están más allá de lo que es capaz de hacer.

1. Concepto de conducta

Con base en la idea que Daniel Góleman tiene sobre la con -- ducta quien dice que " es el conjunto de actitudes manifesta -- das por el ser humano " (28); o sea, lo mismo que las respues -- tas motivadas por un estímulo, provocadas por una necesidad fi sica, biológica o social. Permittiendo establecer que las rela -- ciones entre los padres y los maestros (estímulo), ya sean de -- conocimiento, de confianza, de propósito, de aceptación, o --

(27) Gertrude Driscoll P. Op. Cit. p. 61

(28) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op. Cit. p. 93

de cualquier otra índole (necesidad social); provocan en el niño de educación primaria un cambio rotundo y perdurable en su conducta (respuesta).

Tomando a ésta como el sinónimo de comportamiento, Gerald R. Patterson considera al comportamiento del ser humano como el producto de sus experiencias pasadas y presentes. (29)

Reflexión que permite al niño controlar parcialmente su conducta, lo que hace que desarrolle su personalidad, su autocontrol y su adaptación al medio que le circunda.

A la vez se considera que la conducta humana es la resultante de sus enseñanzas pretéritas y presentes, fenómeno que al ser entendido por el individuo le permite equilibrar de manera parcial su propio comportamiento.

Es así como las relaciones de comunicación y de aceptación entre los padres y los maestros serán las enseñanzas que el niño de educación primaria entenderá y tomará como base instantánea para el control y modificación de su conducta.

2. Factores que intervienen en la conducta

Santillana manifiesta que el niño se presenta en su vida escolar según su temperamento y carácter, de la misma manera a través de los patrones culturales y conductuales que imperan en su status familiar y social.

Por otro lado en la escuela se pone ante él, como barrera momentánea infranqueable, un sistema organizado al que debe adecuarse, a una adaptación y elevada integración de normas, de obligaciones escolares surgiendo las reglas estrictas y disciplinarias totalmente distintas a las que venía practicando y observando en su hogar; provocando en el educando las más de las veces conductas inadecuadas. (30)

Independientemente que en la conducta del ser humano influyen el temperamento y el carácter, cabe subrayar que en for

(29) Gerald R. Patterson. Op. Cit. p. 7

(30) Enciclopedia técnica de la educación. V I. Madrid, Ed., - Santillana, 1970. p. 146

ma directa las relaciones entre los padres y los maestros son el factor que determina la conducta del niño; mismas que deben practicarse en forma tal que no causen desviaciones en las actitudes del niño de educación primaria.

Así mismo deben ser encaminadas para que el niño asimile la autoridad que sobre él tienen el hogar y la escuela, llevándolo a comprender que las normas de conducta impuestas son para que su comportamiento lo lleve a la adaptación y aceptación de la sociedad adulta y a tener un conocimiento cristalizado de las reglas que rigen su propia conducta, su formación, así como su desenvolvimiento personal, familiar y social.

3. Tipos de conducta

Gerald R. Patterson presenta las conductas llamadas socialmente favorables, menciona que en base a las actitudes de los padres y los maestros también existen conductas desfavorables, mismas que manifiesta el niño cuando se le regaña, grita y mima o golpea apareciendo en este momento las conductas adquiridas o aprendidas. (31)

En el campo de las favorables destaca la autosuficiencia y el autocontrol, conductas fundamentales para que el futuro del niño sea seguro y equilibrado su desarrollo personal, físico y social.

En el área de las desfavorables señala la agresividad, -- conducta que se manifiesta en los niños que pegan, molestan y se rebelan a obedecer a sus padres y maestros.

Golpear, desobedecer, "loquear", son comportamientos presentados por la mayoría de los niños, sin embargo, el niño agresivo los hace con más frecuencia y en los distintos lugares que frecuenta; Lo que presenta y trae consigo variedad en sus actitudes; algunos agreden sólo a menores, otros a cualquier persona, molestan, faltan a clases, hurtan cosas y encienden fuegos. Mientras unos callados y retraídos, otros son hiperac-

(31) Gerald R. Patterson. Op. Cit. pp. 16 y 21

tivos ya que siempre traen de la mano la mentira, la vagancia, así como la haraganería.

En el momento en que los padres y los maestros por exceso de afecto hacia los niños les hacen todo cuanto ellos quieren y desean, no les permiten poner en juego sus aptitudes y capacidades, provocan en ellos la insuficiencia personal, conducta que se presenta con mayor frecuencia y con serios problemas -- tanto en la vida escolar, como en la adolescente y adulta.

El " error padre " en la familia, afirma Bernal del Riesgo se basa en estancar o adelantar el crecimiento del temperamento o carácter del niño, alterando su desarrollo normal, tanto en lo biológico como en lo psíquico, nervioso y mental.(32)

Situación que en la escuela por falta de las relaciones de confianza, de conocimiento y de acercamiento entre los padres y los maestros, se acrecenta y altera el comportamiento del niño provocando en él, conductas de inseguridad, inutilidad, de miedo, de pereza, de cólera, falta de respeto, propiciando un desequilibrio parcial o total en su personalidad e independencia íntegra.

Haro Leeb comenta que los estímulos y motivaciones de afectividad producen en el niño distintos comportamientos, tales como alegría, interés, amor, gozo, aceptación, lealtad y responsabilidad. (33)

Pero cuando dicha afectividad es desmedida tanto por los padres como por los maestros, influye en el niño en forma desfavorable llevándolo a actuar con fastidio, disgusto, desconfianza, temor, agresividad, desagrado, duda, repugnancia, odio, sufrimiento, fatiga, marginación y la peor de las conductas, con mentiras.

Así mismo la ausencia de seguridad en el niño manifiesta enajenación, derroche de esfuerzos, a no ser crítico, ansie-

(32) Alfonso Bernal del Riesgo. Op. Cit. p. 117

(33) Luis Haro Leeb. Op. Cit. pp. 44-85 y 92

dad, angustia, tensión nerviosa e inquietud y temor de no o sí ser aceptado.

Por el contrario si al niño se le conduce con seguridad - entre los padres y los maestros, el infante aprovecha a lo máximo su tiempo, es cooperativo y participativo, se autocritica y autoevalua, se conduce con autocontrol y seguridad en sí mismo.

Cuando hay aceptación en el niño, despierta las conductas de respeto por la libertad propia y de los demás, dá a la vez amistad, comprensión, es extrovertido, activo y eficiente.

Por el contrario cuando no existe la aceptación en el infante, éste, se manifiesta con dificultad de acercamiento a -- los demás, es huraño y poco comunicativo, forma relación tímida con otros compañeros, forma parte de " palomillas ", se -- siente reprobado y rechazado.

Gertrude P. Driscoll coincide en algunas de estas conductas en relación con las manifestaciones de los niños; sin embargo expone que los padres y los maestros de " buen juicio ", entusiasmo y comprensión " siempre orientan debidamente al sujeto de estudio y que esto debe ser perdurable, llevando a establecer que los tipos de conducta manifestadas por el niño -- son producto de las experiencias emocionales partiendo de las relaciones de los que le rodean.

Dichas conductas son; interesado, sonriente, aceptación - de responsabilidades, tolerantes, paciente, autoaprecio, autocontrol, confianza, cooperación, estabilidad emocional, resistencia, obediencia, agresión, cólera, obstinación y conformidad. (34)

Así mismo, los niños con problemas en su adaptación personal utilizan siempre una manera específica de conducta desfavorable, tal es el caso de la agresividad modificada y la usada; el bravucón en ocasiones se convierte en colérico, hace uso de

(34) Gertrude P. Driscoll. Op. Cit. pp. 7-9-12 y 14

palabras violentas o bien recurre al ruego o a la impertinencia.

Góleman dice que desafortunadamente al igual que el cuerpo en ocasiones nos altera y funciona mal, así mismo le sucede a la mente. (35)

Lo que explica que todos, padres y maestros e hijos-alumnos en determinados momentos nos alteramos, somos nerviosos, - deprimidos, vemos fantasmas en las sombras y otros fenómenos - semejantes. Sin embargo, existen individuos que manifiestan de deficiencias mentales que son más graves que estas leves dificul- tades cotidianas; dichas deficiencias para corregirlas desde - la infancia aparte de que el hogar y la escuela fomenten y - - practiquen entre sí las buenas relaciones, requieren de un tra- tamiento terapéutico y psicológico.

Estas conductas son el nancisismo, la depresión de adapta- ción o normal y la patológica basada en causas orgánicas y en- manifestación de hechos importantes; el maniácodepresivo, el - obsesivo compulsivo originada por la obsesión y las compulsio- nes, las fobias o los temores a determinados objetos o situa- ciones, la parafilia principalmente en el sexo masculino, el - sadismo y masoquismo en el femenino; así mismo la esquizofre- nia que viene acompañada de alucinaciones e ideas desordena- das.

4. Causas que originan la conducta

Luis Haro Leeb en su manual de Relaciones Humanas afirma- que uno de los principios científicos más sobresalientes es el de la causalidad que establece que " nada es, sin algo que lo- determine " o sea que, " todo tiene una causa ". (36)

Idea que supone, que todo acto del ser humano está determi- nado por una serie de causas producidas siempre por un estímu- lo o por un motivo. Lo que puede ser producto del exterior o - del interior ocasionando en el sujeto una serie de conductas -

(35) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op. Cit. pp.185 y 189

(36) Luis Haro Leeb. Op. Cit. pp. 37-39

positivas o negativas; favorables o deseadas. Sin embargo, un mismo estímulo suele presentar conductas distintas en el momento de aplicarlos a diferentes individuos. Pero a la vez en un mismo sujeto, un estímulo similar, puede ocasionar diferentes conductas. Como ya se dijo, los estímulos o motivos surgen -- siempre de una necesidad, de una sensación o de un instinto en el individuo.

Tal es el caso cuando el niño en el hogar siente la confianza que existe entre sus padres (estímulo o motivo) manifiesta tranquilidad y seguridad en sí mismo (conducta).

Al igual que en la escuela las relaciones de confianza, de comprensión, de aceptación y de unidad de propósito entre los padres y los maestros (estímulo) llevarán a manifestar en el niño su seguridad y su responsabilidad (conducta).

Bernal afirma que debemos reconocer que como padres o maestros no queremos aceptar que en casa el niño está bajo los principios y normas familiares, que en la escuela está bajo la influencia de los maestros en cuanto a su enseñanza-aprendizaje se refiere, pero que en su formación conductual y personal depende de las relaciones de confianza, de comprensión y respeto que existan entre los padres y los maestros. (37)

Si este binomio forjador de la conducta del niño de educación primaria realiza un análisis reflexivo de los errores que inconscientemente tanto unos como otros cometen en el afán de dar al hijo-alumno los mejores elementos y trata de retirarlos en sus relaciones cotidianas; entonces evitarán la causas que originan las distintas conductas del educando.

Tomando como base lo anterior y la idea del autor mencionado, se presenta la tabla que muestra claramente las manifestaciones o causas que originan la conducta y el distinto comportamiento que el niño adquiere o exhibe consciente o inconscientemente como consecuencia de la influencia que las rela--

(37) Alfonso Bernal del Riesgo. Op. Cit. p. 123

ciones entre los padres y los maestros, el hogar y la escuela, la sociedad, la familia y la escuela ejercen en las distintas conductas infantiles. (38)

CAUSAS	CONDUCTA	MANIFESTACIONES
<ul style="list-style-type: none"> - En el hogar ausencia de los padres - En la escuela lejanía, distanciamiento entre los padres y los maestros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Timidez y nerviosismo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Lloriqueos - Berrinches - Rebeldías - Introversos - Desobediencia - marginación
<ul style="list-style-type: none"> - En el hogar la protección y acercamiento de los padres. 	<ul style="list-style-type: none"> - Independencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Autocontrol de su conducta y de su personalidad.
<ul style="list-style-type: none"> - En la escuela las relaciones de conocimiento y apoyo entre los padres y los maestros. 		
<ul style="list-style-type: none"> - El reforzamiento a las iniciativas del niño por los padres o por los maestros. 		
<ul style="list-style-type: none"> - Falta de seguridad y protección tanto de los padres como de los maestros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Miedo a lo desconocido. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tímido - nervioso - Rebelde

CAUSAS	CONDUCTA	MANIFESTACIONES
- Exigencias del <u>re</u> <u>cién</u> nacido hasta alcanzar plena <u>u</u> <u>durez</u> de indepen- dencia y autocon- trol de su perso- nalidad.	- Enfermizo capricho Insuficiencia personal. Rebeldía	- Entorpecimiento en el desarrollo de - sus reflejos. (En- fermizos constan- temente). - Estancamiento en - el desarrollo de - sus habilidades e- inteligencia. (inú- til a la sociedad)
- En el hogar exce- so de protección- y cuidados. - En el hogar y en- la escuela los <u>pa</u> <u>dres</u> y los maes- tros tratan de <u>h</u> <u>acerle</u> todo al ni- ño. - En el hogar darle al niño lo que no necesita o quiere al momento.	- Desagrado	- Desinterés y desa- grado por la escue- la, desequilibrio - en su estado emocio- nal. Acondicionar el de- sagrado con los he- chos.
- Falta de orienta- y ayuda entre los padres-maestros.	- Desgano	- Desinteresado, desg- gradable, desgana- do, despreocupado -
- En la escuela o-- bligar a hacer al niño algo que no-		

CAUSAS	CONDUCTA	MANIFESTACIONES
<p>es de su agrado por la falta de las relaciones de conocimiento y respeto entre los padres-maestros.</p>	<p>- Inseguridad e inadaptación.</p>	<p>e irresponsable.</p>
<p>- La deficiencia y la inmadurez de los padres para atender las necesidades prioritarias del hijo en casa.</p>	<p>- Inseguridad e inadaptación.</p>	<p>- Inseguridad - Abandono - Marginación - Intranquilidad - Neurosis - Irrespetuosos.</p>
<p>- Las deficiencias e inmadurez entre los padres-maestros provocando descuidos y atención oportuna en los niños tanto en el hogar como en la escuela.</p>	<p>- Seguridad Protección y afecto</p>	<p>- Seguro de si mismo. - aceptación - Afecto y simpatía. - Responsabilidad - Ordenado, cumplido y puntual.</p>
<p>- Los padres en el hogar infunden seguridad y simpatía cuando dan a su hijo lo necesario y lo atienden oportu-</p>	<p>- Seguridad Protección y afecto</p>	<p>- Seguro de si mismo. - aceptación - Afecto y simpatía. - Responsabilidad - Ordenado, cumplido y puntual.</p>

CAUSAS	CONDUCTA	MANIFESTACIONES
<p>namente.</p> <p>- La simpatía y el afecto que reine entre los padres maestros hará -- que el niño se sienta seguro e interesado en -- sus actividades y actitudes.</p>	- Desconfiado	<p>- Desprecio</p> <p>- Desconfianza</p> <p>- Desequilibrado</p> <p>- Faltas de respeto.</p>
<p>- Diferencia de -- criterios entre los padres-maestros en la conducción del hijo en casa y del -- alumno en la escuela.</p>	- Nervioso y rebelde.	<p>- Apático</p> <p>- Díscolo</p> <p>- Abúlico</p> <p>- Inactivo</p> <p>- Perezoso en cuerpo y mente</p> <p>- Torpeza psicomotriz</p> <p>- Inútiles</p>
<p>- El prohibir al -- niño que salte, corra, brinque, etc.,</p> <p>- La falta de comprensión entre -- los padres-maestros para el desarrollo corporal del niño.</p>		

Cóleman afirma que cuando los niños ingresan a la escuela, los hijos de padres autoritarios se manifiestan desconfiados.

dos, retraídos e inconformes en su conducta.

Los de padres permisivos, en sus actitudes manifiestan -- alegría, satisfacción, seguridad, la pasan bastante bien, aunque siempre con algunos problemas.

Los de padres afectivos, con un sólido principio de lo -- que se debe hacer y se desea de los hijos, éstos, manifiestan -- desenvolvimiento, independencia, confianza y autocontrol. (39)

Gertrude Driscoll P. expresa que a medida que el niño va -- creciendo, adquiere un autocontrol de sí mismo en sus actitu-- des y expresiones en base a las circunstancias en que se desen -- vuelve.

A la vez cuando el niño siente que el maestro lo tratará -- al igual que sus padres, surgirán en él, manifestaciones dis-- tintas de cooperación, de confianza, de resistencia, de obe-- diencia o de agresión.

También cuando descubre que entre el hogar y la escuela -- existen la falta de energía y equilibrio, su conducta es de có -- lera u obstinación. Por el contrario cuando se da cuenta que -- hay demasiada rigidez y exigencia, su conducta la convierte en una obediencia ciega y de conformidad.

La agresividad en el niño, es manifiesto de su experien-- cia diaria del aprender que sus deseos e intereses los puede -- lograr por medio de la exigencia, insistencia o de la fuerza.

De la agresividad se llega a la bravuconería a causa de -- sentirse líder, por su capacidad física o de imponerse a que -- los demás sigan sus ideas.

La timidez es consecuencia de las exigencias y rigidez -- con que los padres tratan a los niños en el hogar y los maes-- tros en la escuela; así como por la constante restricción a la espontaneidad y el estímulo dado a la obediencia, convirtiéndolo en ultraconformistas y sumisos.

La morosidad puede ser originada por una incapacidad para

(39) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op.Cit. pp.12-14,35,44

(40) Gertrude Driscoll P. Op.Cit. p. 37

realizar algún trabajo, como también es posible que sea por la irritación o resentimiento causados por la obligación, es utilizada cuando el niño es incompetente o falta de experiencia - en la tarea encomendada.

A la vez las exigencias en las normas familiares y escolares ocasionan que el niño sea demasiado diligente, lo que aunado a la timidez y agresividad lo convierte en inadaptado en su status; a la vez la destacada concentración en las tareas y la ausencia de diversiones los torna en niños tristes.

La rebeldía abierta o pasiva se debe a la falta de afecto y de comprensión entre los adultos. Lo mismo sucede cuando los padres y los maestros únicamente tratan de dictar órdenes a -- los niños.

La haraganería se manifiesta en el niño que vive un mundo hostil, confuso e insatisfactorio, agotando su conducta afectiva por las fricciones que existen en el hogar, en la escuela, - y entre el hogar y la escuela.

Como todo tipo de relaciones entre los padres y los maestros se toma en consideración la distancia idónea entre este -- binomio y cierta barrera que cada uno se guarda al romperla -- traerá serias consecuencias y ciertas desviaciones en la conducta del niño.

Por consecuencia toda relación de acercamiento entre los padres y los maestros propicia en la conducta del niño la confianza, la cortesía y el agrado.

Por otro lado las relaciones de distanciamiento entre los padres y los maestros, despierta en el infante la desconfianza, la descortesía y la falta de respeto. Es decir se rompe o se franquea la barrera entre ellos.

Por lo tanto se puede afirmar que el fomentar las relaciones de respeto mutuo entre los padres y los maestros, hará que el niño en edad escolar se respete a sí mismo y respete a sus compañeros. Hagamos pues respetar y respetemos los intereses -- infantiles como nosotros quisieramos que respetaran los nues--

tros.

B. Las relaciones entre los padres y los maestros

1. Características

Daniel Góleman dice que las actitudes, las formas de sentir son muy fáciles de analizar, de medir, de controlar; por lo que se hacen tan fascinantes y difíciles de estudiar, pero aún así, si es posible que se pueda comprender que existe una conjugación de factores físicos o biológicos, psicológicos o sociales que con frecuencia determinan las actitudes del ser humano. (41)

Dichas actitudes dependen de determinado tipo de estimulación física junto con cierto acondicionamiento social o personal.

En situaciones normales los padres y los maestros se alteran un poco y su organismo se excita muy ligeramente, pero, si éstos se encuentran ya alterados entonces, sus reacciones serán exageradas a cualquier estímulo.

Lo que permite decir que las relaciones entre estos sujetos tan importantes en la conducción del niño, en ocasiones se alteren, se consoliden o se rompan en forma definitiva provocando serias dificultades en la modificación o adecuación conductual del niño.

Para que esto no suceda constantemente, se debe analizar el por qué se actúa de determinada forma, si se sabe que el organismo se encuentra estimulado o bastante pacífico, posiblemente se llegue a entender las actitudes y a adaptarlas a cada situación y es muy probable que se pueda hacer lo mismo por los que nos rodean.

Las actitudes que se manifiestan con frecuencia entre los padres y los maestros son la felicidad, la sorpresa, el miedo, la ira, la repugnancia y la tristeza.

La forma de manifestarse con una u otra actitud es total-

(41) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op. Cit. pp. 126-128

mente diferente, la gran felicidad y la enorme tristeza son distintas, sin embargo la sorpresa se parece con la felicidad la repugnancia se asemeja a la cólera, mientras que el miedo y el terror, tienen un parecido probable a la excitación; así como la sorpresa se llega a confundir con el júbilo la pasión sexual puede tener parecido con cualquier manifiesto.

Una forma de alterar las actitudes de los padres y los padres y los maestros es el deseo de sobresalir; si no logran su objetivo, su existencia es agobiante, ya que temen al rechazo si fracasan, les irritan los fracasos personales o de los demás, son objeto de formas de pensar distorsionadas e ilógicas, es decir, necesitan ser perfectos para que sean aceptados por los demás. Aún más tienden a padecer enfermedades cardíacas y rara vez logran sobresalir.

Otro factor contraproducente es el deseo de crear un impacto sobre los que les rodean utilizando la agresión, la persuasión o las actitudes de superioridad.

La mayoría de las veces, estas actitudes las vemos en los padres y en algunos casos en los maestros, propiciando con ello una barrera infranqueable en sus relaciones.

Los padres y los maestros pasan casi la totalidad de su existencia rodeados de otras personas, derivando la mayoría de sus satisfacciones de actuar en forma recíproca con los niños al tratar con ellos.

Hay necesidad de entender lo importante que para los infantes le son los padres y los maestros y lo profundo que en su vida o en su presencia les afectan. Si se duda de esta realidad, es suficiente que nos imaginemos estar solos en un salón, comprobaremos de que forma nuestros sentimientos, nuestra conducta se modifican en el momento que se percibe la presencia o se hace presente alguna persona.

Por ésto, es necesario que tanto padres como maestros comprendamos que las relaciones, son totalmente indispensables en nuestro trato personal, en el trabajo tanto en el ho-

gar como en la escuela ya que de ello dependerá el poder modificar oportunamente la conducta del niño.

En consecuencia afirma Góleman que todo ser humano gustará más de lo que conoce, que entre más familiaridad se tenga con las personas que le rodean más agrado se tiene en su trato. Es relación entre los individuos es aplicable prácticamente a toda persona en el mundo en que vivimos. (42)

2. Tipos de relaciones entre los padres y los maestros

Según Santillana se puede considerar dos aspectos sobre la influencia de las relaciones entre los padres y los maestros en la conducción del niño; uno el que se refiere a las relaciones de intercomunicación entre la familia y la escuela, entre la escuela y la sociedad, consideradas éstas como el tipo de relaciones exteriores.

El otro es el de las relaciones de comunicación entre los padres y los maestros, los padres y los hijos y los maestros y los alumnos; clasificándolas como las "relaciones interiores". (43)

Tanto unas como otras tratan de las relaciones entre el binomio indispensable para la formación y conducción del niño de educación primaria; las exteriores entre el hogar y la escuela y las interiores entre los padres y los maestros, las que contiene en su contexto los tipos de relaciones que pueden y deben practicarse entre los sujetos de estudio.

Entre las que se consideran además, las relaciones de afectividad-efectividad. A las que según Góleman clasifica en: Relaciones de amistad, de empatía, de afectividad, de autenticidad, de simpatía y de aceptación mutua. Así como de acercamiento, de familiaridad, de conciencia de sí mismos, de cordialidad y de generosidad. (44)

(42) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op.Cit. p. 152

(43) Enciclopedia Técnica de la Educación. Op. Cit. pp.195-206

(44) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op. Cit. p. 150

Gertrude Driscoll P. las considera como relaciones de con- fianza, de estímulo, de comprensión y protección, relaciones - emocionales conjugando las de confianza, de desaprobación, de exigencia, de conciencia extralimitada, de despreocupación, de firmeza y de ternura, conjuntamente con las de comprensión y - colaboración; las relaciones de la libre contribución; así mis- mo toma en consideración las de comunicación, las de unidad de propósito, de autoridad, de resentimiento, de diferencias so- ciales, de conocimiento, de información y de aclaración; así- como las relaciones cooperativas. (45)

La Secretaría de Educación Pública a través de la informa- ción de calificaciones (cuaderno de evaluaciones) que envía- a los padres de familia de los alumnos del primero y segundo - grados respectivamente; considera a la vez las relaciones de - acercamiento, de comprensión y de ayuda. (46)

Luis Haro Leeb toma en cuenta las relaciones de ayuda y - satisfacción, de respeto, el exceso de confianza, así mismo -- trata la ausencia de la seguridad y de apoyo; haciendo hinc-- pié en que tanto padres como maestros deben evitar las mofas - de los compañeros de grupo; a la vez deberán tener, practicar- y fomentar entre ellos las relaciones de paciencia, de calma y de tranquilidad. (47)

3. Influencia en la conducta del niño

Patterson, considera que la conducta del niño sufre cam-- bios positivos y negativos tanto por la influencia familiar co- mo por la escolar. Instituciones donde el comportamiento del - niño como hijo y como alumno respectivamente, estará influen-- ciado por las relaciones de comprensión y de confianza que -- existan entre los padres y los maestros, lo que estimulará la conducta de autocontrol y de responsabilidad del niño de educa- ción primaria. (48)

(45) Gertrude Driscoll P. Op. Cit. pp. 43, 44, 48, 57, 63, 64 y 68

(46) SEP Registro de Evaluaciones. pp. portada y 1

(47) Luis Haro Leeb. Op. Cit. pp. 75 y 79

(48) Gerald R. Patterson. Op. Cit. pp. 15-17

Lo anterior lleva a afirmar que dicho estímulo queda demostrado en forma positiva, adecuada o apropiada cuando el maestro pide al padre comprobar la realización de tareas por su hijo y aún a costa de no hacer otra actividad, el padre no sólo comprueba sino también felicita al hijo por su cumplimiento y el maestro coadyuva en su estímulo dándole al niño una buena calificación invitándole a la vez que su comportamiento-manifestado, siga siendo el mismo.

La mayoría de las ocasiones se observa que el niño en edad escolar actúa de determinada manera y los padres y los maestros conjuntamente deben buscar las razones de su comportamiento. Este proceso de determinar el motivo que ocasionan las distintas conductas; Góleman y Freedman, lo denominan, "atribución": Atribuimos "la conducta del niño a ciertos elementos o causas en particular, éstas como se mencionó anteriormente pueden ser externas o internas". (49) como las relaciones de intercomunicación, de comunicación, de diferencias de atribuciones entre los padres y los maestros, donde las dos primeras favorecen positivamente y la tercera coadyuva en forma negativa a la conducta del niño, ya que ésta, provoca la agresividad y la violencia; además determina la forma en que ve el universo, cómo entender lo que sucede, así mismo, a cómo responder a todo lo que le rodea.

Según Santillana las relaciones de afectividad-efectividad entre los padres y los maestros, propician el progreso y la modificación de la conducta del niño y que además las relaciones de aceptación entre los padres y los maestros, ayudan a modificar la conducta de los niños y a hacer lo que deben hacer sin presiones. (50)

Además aconseja que los padres y los maestros deben tener siempre en mente que no pasa ni un solo día o rara vez una hora, sin que uno o más de los niños no actúen de manera desagra

(49) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op. Cit. p. 157

(50) Enciclopedia técnica de la educación. Op. Cit. p. 153

dable; que las relaciones de comprensión entre dicho binomio, -son el medio eficaz para enfrentar y modificar el mal comportamiento del niño.

Vamos a ver, ¿ cuál es el medio que posiblemente lleve a- que los padres y los maestros tengan una relación de amistad ?

Daniel Góleman dice que se puede pensar que sería el que- coincidan en sus intereses, la simpatía por lo físico o la sa- tisfacción que el sentido del humor propicia de una persona y- su personalidad extrovertida. (51)

Pero, no es tan complejo, en esta época de grandes movi- mientos, de países subdesarrollados, de antenas parabólicas y- de grandes contrastes políticos, sociales, económicos y natu- rales; en este universo en que la terapia de conjunto asemeja- llamar a la mayoría de las personas; el factor que influye en- el establecimiento de las relaciones de amistad, es simplemen- la cercanía con que tanto los padres como los maestros viven y trabajan respecto al niño de educación primaria.

Por lo tanto el establecimiento de las relaciones de amis- tad permite el acercamiento frecuente entre los padres y los - maestros lo que trae como consecuencia el conocerse más amplia- mente, logrando con ello fomentar además, las relaciones de co- nocimiento entre estos pilares de la educación del niño, permi- tiendo con ello, la modificación de sus conductas inadecuadas.

Así mismo es importante que para que no se altere la con- ducta del niño, entre los padres y los maestros, exista una re lación de simpatía, de aceptación mutua, trayendo como conse- cuencia la adaptación del infante en la escuela y en el medio- donde se desenvuelva.

Driscoll afirma que las relaciones de confianza, de estí- mulo, de comprensión y de protección entre los padres y los -- maestros, favorecen en la conducta del niño, manifestando la - seguridad y confianza en sí mismo, la cooperación, el autoapre- cio, su autocontrol, así como, su responsabilidad e independen

(51) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Op. Cit. p. 150

cia. (52)

A la vez las relaciones emocionales, facilitan la modificación de la conducta del infante en edad escolar. Así como -- las relaciones de unidad de propósito, de comunicación, de conocimiento, de información, de aclaración, de cooperación entre los padres y los maestros, permiten corregir oportunamente las conductas del niño y hacen posible su adaptación ambiental.

Luis Haro Leeb comenta que cuando las relaciones de ayuda y satisfacción, así como de respeto entre los padres y maestros, se practican y se fomentan, hacen que el niño manifieste su admiración, su reconocimiento, responsabilidad y atención; aceptando la modificación a su conducta y el reforzamiento a la -- que lo requiera. A la vez hace saber que las relaciones de seguridad y de confianza entre este binomio hacen que el niño -- sea más responsable y espontáneo en sus actividades y sobre todo lo convierte en un constructor de su propia conducta. (53)

Por consiguiente se afirma que una vez que existen las relaciones de respeto, de seguridad, de aceptación y de aprobación entre los padres y los maestros, hacen que el niño se -- sienta seguro de sí mismo, modifique oportunamente su conducta, pero, a la vez le surge la necesidad de sentirse parte del grupo en el que se desenvuelve.

Las relaciones de afectividad y aceptación entre los padres y los maestros, producen en el niño un comportamiento de alegría, despierta el interés, fomenta la responsabilidad de sus actos y le permite sentirse aceptado por la sociedad donde se desarrolla. A la vez las relaciones de cuidado y seguridad entre este binomio padre-maestro hacen que el niño sea creador y responsable de sus propios actos.

De la misma forma, las buenas relaciones y las de integración entre los padres y los maestros, llevan al niño a actuar-

(52) Gertrude Driscoll P. Op. Cit. pp. 12-13, 69-70

(53) Luis Haro Leeb. Op. Cit. pp. 76, 84, 91, 94

como quiere, pero, va a hacer únicamente lo que para la sociedad y en lo personal sea válido y satisfactorio, despertando en él la conciencia de que pertenece y forma parte de un grupo, propiciando una satisfacción, una valoración permanente y tratará siempre de modificar su conducta.

Daniel Góleman comenta que el hombre por naturaleza es -- " un ser gregario " que le agrada estar siempre en compañía de quienes le rodean. (54)

Ante el miedo de sucumbir siempre salva cualquier barrera para encontrar la unión de otras personas; lo que confirma que el fomentar las relaciones de unión, de trabajo en grupo, de cordialidad y de generosidad entre el hogar y la escuela harán que el niño se manifieste menos tímido, más tranquilo y con -- más ánimo para realizar sus actividades.

(54) Daniel Góleman y Jonathan Freedman. Qué sabe la psicología que Usted debiera saber. ed., México, 1984, Ed., Fondo Educativo Norteamericano. (c 1984) p. 160

CONCLUSIONES

En base a lo descrito en cuanto a la influencia que las relaciones entre los padres y los maestros tienen sobre la conducta del niño permite determinar que la tesis de estudio demuestra que dicha influencia es positiva o negativa y coadyuva a la modificación de la conducta del niño en edad escolar.

De donde se desprende que los padres y los maestros como elementos directos de la formación conductual del niño y para que el comportamiento de éste sea alegre, de seguridad y de aceptación en su status; deben practicar entre ellos las relaciones de afecto y de comprensión.

Así mismo las relaciones de aprobación entre el binomio padre-maestro, llevan al niño a manifestar su afecto, a practicar su autoconducción y bienestar ambiental.

Entre el hogar y la escuela al fomentar las relaciones de conocimiento, de comprensión y de confianza, hacen que el niño modifique su conducta de antipatía, de rechazo y de marginación; llevándolo a reforzar su simpatía, aceptación e integración al medio donde se desarrolla.

Para que el niño en sus actitudes demuestre estabilidad y su autocontrol, deben existir y practicar entre los padres y los maestros las relaciones de aceptación, de unidad de propósito, de estimación; así como las relaciones agradables.

Considerando que la conducta es sinónimo de comportamiento, y que éste, resulta de las experiencias pretéritas y presentes del niño, confirma que las relaciones de comunicación entre los padres y los maestros influyen en el niño para que su conducta manifieste el equilibrio, el control y su modificación, llevándolo a actuar con más responsabilidad, seguridad y confianza.

Consecuentemente, las relaciones de acercamiento y afectividad entre el binomio padre-maestro provocan en la conducta del infante la alegría, el interés y la aceptación. Reforzando a la vez su responsabilidad e integridad personal.

Estas relaciones son los nexos positivos de comunicación entre las personas, que coadyuban favorablemente en la modificación de la conducta del niño. Las interacciones negativas entre los padres y los maestros tienen que diluirse o absolverse ya que de lo contrario provocan serias desviaciones y desequilibrios en el comportamiento del niño, quien a la vez tiende a relegar tanto a sus padres como a sus maestros, viéndolos siempre como sujetos negativos.

Las relaciones de conocimiento entre los padres y los maestros son totalmente necesarias para que al iniciar el niño las clases, su comportamiento sea de aceptación y adaptación al medio que se le presenta y se haga más fácil esta etapa de transición.

Las relaciones de aceptación tal cual son entre los padres y los maestros dan al niño la oportunidad de que su conducta sea productiva y benéfica en sí mismo, adaptándose a las normas conductuales de la familia, de la escuela y de la sociedad donde se desenvuelve.

Cuando las relaciones entre los padres y los maestros son de indiferencia y de rechazo, provocan en el niño conductas inadecuadas tales como la marginación, el desaliento, la timidez, en ocasiones la deserción en la familia, en la escuela; reforzando la mentira, la desconfianza, la inseguridad, la frustración, la hostilidad y el rechazo, haciéndolo aparecer como el ser social meramente inadaptado.

Si entre los padres y los maestros se practican las relaciones de comprensión, de cooperación, de unidad de propósito, entonces servirán para desterrar del niño su conducta rebelde y resistente.

Al establecer las relaciones de ayuda, de trabajo en grupo y de interés mutuo, permiten la modificación oportuna de la conducta del niño y que desarrolle su capacidad de aceptación, de adaptación e independencia personal.

Las relaciones de elogio, de estímulo y reconocimiento --

entre el hogar y la escuela favorecen en el niño conductas adecuadas como la responsabilidad, la satisfacción personal, el autocontrol y en las más de las veces provocan la aceptación, el destacar y sobresalir en el grupo, convirtiéndose en líderes y guías.

Las relaciones entre los padres y los maestros influyen directamente hacia el comportamiento del infante en edad escolar; si las relaciones son buenas su influencia es positiva y lleva a modificar la conducta del educando; pero si las relaciones son inapropiadas entonces influyen en forma negativa y obstaculizan la corrección oportuna y adecuada de la conducta del niño.

Las relaciones de desaprobarción, de despreocupación, de conciencia extralimitada y de exigencia entre el binomio padre maestro provocan en el niño conductas desequilibradas, tales como la agresividad, la timidez, la morosidad y la diligencia.

Así mismo, las relaciones de autoridad, de resentimiento, de diferencias sociales entre los progenitores y los educadores obstaculizan y entorpecen las correcciones y modificaciones oportunas en la conducta del educando.

La falta de relaciones y el exceso de confianza en las relaciones entre el hogar y la escuela, dificultan el desarrollo conductual del infante, provocan la manipulación, el capricho, la necesidad y en ocasiones la rebeldía; llevándolo a la inseguridad personal.

La ausencia de relaciones de seguridad y apoyo entre los padres y los maestros provocan en la conducta del niño la ansiedad, la marginación y la timidez.

La ausencia de las relaciones de seguridad, de respeto, de aceptación o de aprobación entre los padres y los maestros, hacen que su conducta de afecto cambie y se incline en busca de él, integrándose en grupos, " palomillas ", los cuates, el equipo, el club, devaluando gradualmente su conducta y manifestando siempre desprecio hacia el grupo familiar y escolar.

Esto, ocasiona que en el futuro los hijos-alumnos formen parte de los grupos de conducta antisocial; confirmando lo que dice el refrán " Dios los hace y solitos se juntan ".

Las relaciones de conflicto y el aparentar una relación - que no existe entre los padres y los maestros, hace que el niño manifieste actitudes de insatisfacción o de inseguridad, presentando con mayor dificultad su adaptación al medio donde se desarrolla.

La falta de relaciones de reconocimiento y valoración, de comparación y menosprecio y de excesiva confianza entre los -- progenitores y los educadores, propician en la conducta del niño la insatisfacción, el retroceso, los caprichitos, las necesidades, la manipulación y además hacen que su comportamiento -- sea despectivo, cortante y humillante con sus semejantes.

Las relaciones de conflictos entre el binomio padres-maestros provocan la angustia en las actitudes del niño, así como, la agresividad, la sublimación, la compensación y la fantasía.

Todo tipo de conducta manifestada por el educando tiene -- forma de modificarse, controlarse o evitarse, siempre y cuando las relaciones de empatía, de autenticidad entre los padres y los maestros se practiquen y se fomenten de tal forma que sus principios y fundamentos lleven a la interacción de este binomio tan indispensable en la conducción y modificación de la -- conducta del niño.

Lo que permite concluir que las buenas o malas relaciones que existan entre los padres y los maestros, influyen en la modificación y erradicación de las conductas inadecuadas y que -- además, son reforzadores que consolidan, estimulan o propician las conductas adecuadas del niño de educación primaria.

RECOMENDACIONES

Tanto los padres como los maestros concientes del papel - que tienen como educadores y conductores del niño en edad escolar, no deben dejar desapercibido que existe la necesidad indispensable de establecer y practicar entre ellos todo tipo de relaciones, en especial las de comunicación y de cooperación; - mismas que los lleva a encontrar la forma de propiciar y reforzar las conductas adecuadas, toda vez que permiten modificar - las conductas inadecuadas que presenta el niño, sobre todo en el momento que inicia sus clases, ayudándole con ello a la adaptación de sus nuevas experiencias.

Existen dos motivos por los que se considera importante - fomentar las relaciones de comunicación entre los padres y los maestros, permiten a los progenitores expresar su sentir ante los avances de sus hijos, el análisis y la reflexión para que conjuntamente se den las pautas para adecuar la conducción del infante tanto en el hogar como en la escuela.

Además porque de ello depende la determinación y la aplicación de las mejores formas y los tratamientos adecuados tanto para modificar y estimular su conducta como para erradicarla y mejorar sus actitudes.

De igual forma es recomendable que en esta etapa de transición para el educando, exista la relación de comunicación entre el binomio padre-maestro, juntamente con las relaciones de conocimiento lo que coadyuva además a detectar las causas que originan las malas conductas del niño, y sobre todo a conducir y adecuar su comportamiento adecuadamente.

Tómese en consideración que las relaciones de cooperación entre los progenitores y educadores, son necesarias tanto en el hogar como en la escuela por que de ellas depende que el niño se conduzca con confianza y seguridad en sí mismo.

A la vez se sugiere que las libretas, respetables maestros, los informes o control de calificaciones debieran ser -- sustituidas por las entrevistas entre los padres y los maes-

tros, con el fin de afianzar y fomentar el intercambio de ideas que denotarán las alternativas que se puedan aplicar para corregir los inconvenientes que surgen por los resultados de estos informes que no se pueden eludir.

Marginar la evaluación, es, no aceptar la realidad. Porque todo ser humano tiene aptitudes y deficiencias, todo alumno debe concebir sus cualidades y sus limitaciones, de lo contrario se mal interpretarán y llegarán a diluirse porque la distancia que cualquiera de ellos guarde en realidad da a conocer su sentir; mismo que puede ser positivo o negativo.

Con el fin de lograr la efectividad del trabajo en grupo, debemos aplicar con cautela las distintas alternativas y decisiones que se tomen, sólo así será posible adecuar la conducta del niño tanto en el hogar y en la escuela como en el status donde éste se desenvuelve.

La mayoría de los fracasos escolares en los niños son a raíz de la sublevarción conciente o inconciente contra la autoridad e imposición. Lo que hace que los niños manifiesten conductas variables, nada confiables, siempre atrevidas y en constante acecho por defender sus derechos de ser personas en lugar de títeres.

Lo que se evita, propiciando las relaciones de comprensión, de firmeza, de ternura y de libertad de acciones entre los padres y los maestros, permitiendo así estimular las conductas adecuadas y modificar las inadecuadas observables en el niño de edad escolar.

Es recomendable tomar en consideración que un sólo estímulo no produce un cambio total y duradero en el comportamiento del niño, se requieren de varios reforzamientos dados en forma consistente para que en la conducta del niño se provoquen cambios graduales y duraderos. Es necesario que entre los padres y los maestros fomenten y practiquen las relaciones de atención, de comprensión y de aceptación, logrando así además de modificar la conducta del niño en forma gradual y duradera; el

reforzamiento a las conductas adecuadas y el debilitar las inadecuadas, hasta hacerlas desaparecer.

Al igual que los padres, los maestros debemos de retirar de nuestras actitudes la ira y el uso de castigos y premios, - sobre todo los castigos al tratar de corregir o modificar las conductas inadecuadas de los niños, ya que cualquiera que sea el motivo del castigo, es más positivo el desahogo del enojo a que se reduzca la posibilidad de que los niños repitan la misma conducta.

Para evitar que el niño busque la forma de ser más precavido cuando cometa una falta en vez de tratar de evitarla, los progenitores y educadores deben estimular las buenas conductas y a la par reprimir las malas.

Lo anterior traerá como consecuencia que los niños se comporten como se les pide, cambiarán su actitud llegando a aceptar y a practicar la conducta a la que se quiere llegar.

No se debe olvidar que el utilizar el castigo da buen resultado si se usa en forma adecuada, se sugiere que no se utilice con frecuencia porque trae muchos inconvenientes, los padres y los maestros que otorgan reforzamientos positivos, reciben a cambio estímulos positivos y los que proporcionan castigos, lógicamente es que tengan a cambio el castigo de los demás. De aquí el proverbio, " se cosecha lo que se siembra ".

Existe así un equilibrio en las relaciones padres-maestros cada uno recibe lo que da, tanto en cantidad como en calidad.

Cuando los padres y los maestros usan con frecuencia los castigos, los niños cambian su conducta, pero, por poco tiempo ya que pasado el momento vuelven a manifestar su mismo comportamiento.

Mucho menos es recomendable el uso de estímulos o reforzadores condicionantes o de sobornos, ya que serán útiles para que el niño haga lo incorrecto.

Por lo tanto para lograr que los niños se conduzcan y se-

comporten adecuadamente, retirando se sus actitudes el rechazo y el desprecio por los demás, sin olvidar que la forma más idónea para lograr modificar la conducta del niño de educación -- primaria la encontramos cuando se fomentan, se practican y se logran consolidar las relaciones de conocimiento, de comprensión, de confianza y de unidad de propósito entre los padres y los maestros, aclarando que la práctica debe ser de una manera razonable e imparcial.

BIBLIOGRAFIA

- BONFAL, del Riesgo Alfonso. Errores en la Crianza de los Niños. México, Ed., El Caballito, 1976 (c 1976) 128 p.
- CHAVEZ, Pérez Guillermo, at. el. Relaciones Humanas Capacitación para el trabajo. 1a. ed., México, Ed. CBCSA, 1974 -- (c 1970) 135 p.
- DRISCOLL, P. Gertrude. Cómo estudiar la Conducta de los niños. Argentina, Ed., Paidós 1980 (c 1980) 108 p.
- DRISCOLL, P. Gertrude. Guiando al niño a la Escuela. Tr. Nelly R. de Sarli. Argentina, Ed., Paidós, 1965 (c 1965) 114 p.
- GOLEMAN, Daniel y Freedman Jonathan. Qué sabe la Psicología -- que Usted debiera Saber. México, Ed., Fondo Educativo Norteamericano. 1984 (c 1984) 220 p.
- HARO, Leeb Luis. Manual de Relaciones Humanas. México, Ed., -- Edicol, 1973 (c 1973) 191 p.
- MIRALBELL, Andreu Enrique. ; Sabemos ser Padres ?. España, Ed. Magisterio Español. 1975 (c 1975) 155 p.
- PATTERSON, Gerald R. Aprenda a convivir en familia. México, -- Tr. Luis F. Campos y Lucero González Salas. Ed. Ciencia de la conducta, S.A. 1976 (c 1975) 155 p.
- PIERRE, Weil. Relaciones Humanas entre los Niños, sus padres y sus maestros. Tr. María E. Arater de Hombría. Argentina, -- 1965, Ed., Kapelusz, S.A., (c 1965) 221 p.
- PITTALUGA, Gustavo. Temperamento, Carácter y personalidad. 7a. ed., México, Ed., Fondo de Cultura Económica, 1983 (c 1954)